

cuidadoso Panegírico de los Autores, y Obras, que se confían à su censura. Este culpable trueque de incumbencias mortifica vivamente à los juiciosos; porque conocen, que la de Aprobante está ceñida à pocas palabras; y que una prolixa extension en esta materia, como las mas veces injusta, no puede menos de ser fastidiosa, y en todo caso intempestiva. El prurito de aprovechar la ocasion de escribir algo, se halla tambien mui descubierto en este genero de composiciones; y este es otro no inferior motivo de que se miren con tédio, ù acaso con desprecio. Mas si à esta regla general, como tal, se le hubiese de buscar su excepcion, ninguna, à mi parecer, mas legitima que los Escritos del P. M. Feijóo. Las plumas vulgares, y groseras (que casi son las unicas que giran por la Atmosphera Española) estén en buen hora sujetas à los lugares comunes, pues solo para ellas se hicieron; pero nunca deberán entenderse con la que es tan singular, y exquisita. Y sin duda es fuerte tentacion el ver un Libro admirable entre tantos perversos, y poderse contener, sin aplicarle siquiera una parte de los infinitos elogios que merece.

De esta misma laya es el presente Libro. Parto de uno de los mas bellos, y universales entendimientos que hoy se conocen, supo unir en sí quantas circunstancias requiere la mas escrupulosa exactitud literaria. Maña es esta antigua en este sabio Escritor; y desde el punto que se puso à profesar públicamente tan delicada vocacion, se llevó entera la admiracion de la mayor, y mas sana parte de los eruditos, asi propios, como estraños. Con la repeticion de sus nobles producciones creció sucesivamente este general concepto; no porque se aumentase el fondo de una doctrina que empezó por lo sumo, sino por la mayor extension, y nuevos filetes, con que se pulió.

Es consiguiente à tan particular felicidad, que el último

mo Escrito en el orden, sea primero en la perfeccion. Por eso diría yo, sin mucho examen, que es este el mejor Libro que ha compuesto el P. M. Feijóo. A lo menos à mí asi me lo parece, porque no hallo en todo él cosa que echar à mal. Lo que unicamente encuentro es, una admirable destreza en saber enlazar muchas partes inconexas, y distintas, para que formen un todo prodigioso mucha amenidad, solidez, y variedad; mucha utilidad, mui exquisitas noticias, y mucha urbanidad, segun los Latinos, que es, segun los Castellanos, un estilo puro, energico, y bello. Un Libro escrito con tan primorosos adminículos, merece colocarse en la Biblioteca de Apolo, y que de alli concurren à venerarle los mas favorecidos alumnos de esta Deidad.

Però lo que yo no sabré bastantemente encarecer, es, el utilísimo pensamiento del P. M. en proseguir, produciendo nos (con mas abundancia en este Libro) una selecta copia de especies, tomadas de la mas curiosa Physica. Esta importante parte de la buena erudicion la miran nuestros Nacionales con un poco de ceño, ù por mejor decir, jamas la han mirado con bastante cariño. Hecho, sin duda, cargo el Rmo. de esta fatál aversion, se empeña heroicamente en exterminarla; y para conseguirlo, usa de aquella confecion, que le es tan propria, mezclando la suavidad, concision, y perspicuidad, por si la aridez, extension, y obscuridad, en que muchas veces incurren los Profesores de esta Facultad, pudieran ser origen de aquel despego. Con esto nos domestica para tan provechoso estudio; y como otro Orfeo, nos reduce con su dulzura à una acorde union, para establecerlos en la gran Republica de la Naturaleza.

El metodo de que el P. M. se vale para vehiculo de esta, y otras muchas utilidades que incluye su Libro, tambien merece su peculiar aplauso, porque tiene su peculiar merito. Aunque comun entre los Estrangeros, es nuevo,

ò mui raro para nosotros ; bien que basta para su calificación el verle admitido , y usado por el P. M. que tanto conocimiento tiene de lo mejor en cada linea. Por eso no se le escondió el provecho , y beneficios , que son efecto de ese arbitrio , ò invento de *Cartas* , al que desde su antiquissima introduccion (y hoi mas que nunca) se le ha considerado como el mas à proposito , para hacer pública uno erudicion extendida , y diversificada. Es en mi entender como una materia primera , absolutamente dispuesta para toda forma literaria , y que con igualdad se ajusta à toda clase de asuntos , y aun de estilos , ofreciendo una admirable docilidad para el modo de tratarse ; lo que apenas se encuentra en otro genero de proyectos. Aprovecha , ò por decirlo mejor , apura nuestro Autor todas estas ventajas con la felicidad que suele ; y consigue mostrarse admirable en el nuevo rumbo que ha tomado , para darnos à entender , que qualquiera es el suyo , y apropiarse lo que Vertumno dixo de sí , hablando de la proporción que gozaba , para transformarse en todas figuras :

In quocumque voles , verte , decorus ero.

He dicho , y mas de lo que pensaba : ¿ Pero quién podrá contenerse en una materia tan abundante , y en que están conformés la opinion universal , y la propria satisfaccion ? Cesó , pues , con solo añadir , (para cumplir con la obligacion , y comision , que se me ha confiado) que en este Libro no hai cosa alguna , que por opuesta à nuestra Católica Religion , y santas costumbres , impida su impresión ; y que se le debe conceder al Rmo. Feijóo la licencia , que para ella solicita , sin que en esto crea se le haga gracia alguna , porque lo contemplo de rigurosa justicia. Este es mi dictamen , salvo , &c. Madrid , y Marzo 8. de 1742.

Doctor D. Joseph Valcarcel Dato.

APRO-

APROBACION

Del Doctor , y Maestro D. Francisco Antonio Fernandez Vallejo , Colegial Real de Oposicion en el de San Ildefonso de México.

M. P. S.

DE orden de V. A. he leído el Tomo primero de *Cartas Eruditas , y Curiosas* del Rmo. P. M. Fr. Benito Gerónimo Feijóo , Maestro General de la Religion de San Benito , Cathedrático de Prima de Teología Jubilado de la Universidad de Oviedo , &c. Y á la verdad , aunque esta nueva Obra no trajese à la frente estampado el nombre de tan acreditado Autor , presto lo manifestaría el singularísimo caracter de su estilo : *Loquela sua manifestum faceret* ; pues aquella facilidad , y maravillosa concision en explicarse en las mas intrincadas materias : aquella tan dulce fuerza en persuadir los asuntos mas arduos : aquella harmoniosa trabazon de periodos , con aquella no sé qué gracia , que embelesa en estas *Cartas* , no podian ser de otro , que del R. P. M. Feijóo : *Non enim in alium cadit tam absolutum opus* , como dixo Protógenes de la línea tirada por Apeles.

Con esto he insinuado desde luego la excelencia de esta Obra , parto tan legitimo de tal Autor ; y que , por consiguiente , mui lexos de poder dár materia à mi Censura , aun me cierra el paso por su grandeza para su elogio. Qualquiera cosa que quiera decir en su alabanza , queda tan inferior à vista de su merito , que en vez de parecer elogio , pudiera , por su cortedad , segun Plinio , sonar à injuria : *Si diminutè laudaveris , detraxisti*. Asi es preciso tenga mi admiracion la mayor parte en sus aplausos.

En-

Entre lo mucho que hai que admirar en esta Obra , se ofrece luego aquella vastisima erudicion en todo genero de materias. Sobre todas escribe el Sapiensimo Autor con tanto magisterio , como si cada una hubiera sido la unica taréa de su perspicacisimo ingenio ; sin que se escapen à sus linceos ojos aun las mas leves cosas económicas , sobre que nos propone mui curiosas observaciones. Mas pasará la admiracion à ser asombro , si se advierte, que el P. Mro. escribe estas eruditissimas Cartas , despues de haber vertido en los nueve Tomos de su Teatro Critico la inmensa copia de exquisitas , y curiosas noticias , que con tanta razon le han grangeado el nombre de Universal Biblioteca , en el sentir de muchos Sabios.

Creyeron algunos, al vér en el primero, y segundo Tomo del Teatro , en tan alto punto la abundante , y selecta erudicion del Autor , que decayendo poco à poco , vendria por ultimo à agotarse en la formacion del tercero , ó quando mas , del quarto ; pero los ha desengañado ya la experiencia : pues sin que se haya advertido decadencia, tubo el P. Mro. sobrado material para el nono ; y aun le quedó para estos nuevos Tomos de Cartas ; y es , que el ingenio del P. Mro. no es de aquellos comunes , por donde , como por canal , pasa la erudicion , sino capacisima concha , que quedando siempre llena, la derrama. Eruditos de este genero son mui raros ; y tanto , que entre muchos millares , apenas se halla uno de aquel caracter.

*At vix invenias multis è millibus unum.
Qui conchæ similem se prius esse ferat.*

Ni es menos admirable aquella clara , y natural concision, con que se explica en estas Cartas , y que tan necesaria juzgó Horacio , principalmente quando se escribe para enseñanza publica : *Quidquid præcipies , esto brevis.*

No

No ha menester el P. Mro. muchas voces para explicar con energía sus conceptos : à mui pocas sabe dár tal viveza , que el alma , (digolo asi) que en otra pluma necesitaría de un cuerpo gigante , en la de su Rma. se acomoda mui bien à un pigmeo.

Llamó Manilio en su Astronomía felices de nacimiento aquellos Escribientes , que en mui pocas letras compendian las palabras :

At quibus Erigone duxit nascentibus , &c.

Hic , & scriptor erit velox , cui littera verbum.

Pero ya creo , que con mayor razon se entendería en este lugar el sabio Autor de estas Cartas , que abreviandolas , en tan pocas , y tan bien cortadas clausulas , puede decirse , que en una palabra nos dá una letra , pues que asi tambien se llama la Carra ; mayormente quando se vé , que enemigo siempre de la prolixidad en explicarse , ha tenido por mas acertado el uso de algunas voces simples , y cortas , aunque nuevas en el idioma , en vez de otras que explicaban , como por rodéos , las cosas , que es la otra circunstancia que añade Manilio.

Excipiens longas nova per compendia voces.

Este excelentisimo modo de escribir es el que ha hecho famosa en todo el mundo la pluma del Rmo. P. M. obligando à hombres mui eruditos de todas partes à solicitarle en Cartas por amigo , ó por decir mejor , à buscarle en sus dudas , como Oraculo. Por todas partes se oye , en repetidos aplausos , su nombre ; de suerte , que puede con verdad afirmar de sí lo que decia Ovidio en una de sus Epistolas , gloriandose de que se oía su nombre en todo el mundo :

Iam canitur toto nomen in Orbe meum.

Pe-

Pero con esta diferencia , que el Poeta lo decia en tiempo , que solo era conocido un mundo ; y asi , uno solo venia à ser el Teatro de sus glorias. Mas el Rmo. P. Feijóo , para cuyos aplausos (hablando sin lisonja) *unus non sufficit Orbis* , logró aun mucho mayor extension ; pues como es sabido , ocupa dos mundos con su fama.

Por todo esto juzgo , que la presente Obra , en que no he hallado cosa alguna contra la Fé , ni contra las buenas costumbres , es dignisima de la luz pública. Asi lo siento , *salvo meliori* , &c. Madrid , y Abril 28 de 1742.

Doct. D. Francisco Antonio Fernandez
Vallejo.

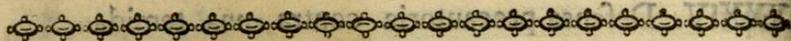
TABLA

DE LAS CARTAS DE ESTE I. TOM.

- I. **R**espuesta à algunas questiones sobre los quatro Elementos. 1.
- II. Respuesta à algunas questiones sobre las qualidades elementales. 26.
- III. Sobre la portentosa porosidad de los cuerpos. 49.
- IV. Sobre el influxo de la imaginacion materna , respecto del feto. 56.
- V. Respondese à una objecion hecha al Autor sobre el tiempo del descubrimiento de las variaciones del Imán. 71.
- VI. Respuesta à una Consulta sobre un monstruoso Infante *Bicipite* de Medina-Sidonia , &c. 78.
- VII. Sobre un Fósforo raro. 100.
- VIII. Sobre evitar los funestos errores de enterar à los hombres antes de tiempo. 104.
- IX. De las Batallas aéreas , y Lluvias sanguineas. 112.
- X. Corrígese la errada explicacion de un Phenómeno , (sobre la Nieve) y se propone la verdadera. 123.
- XI. Sobre la resistencia de los Diamantes , y Rubies al fuego. 129.
- XII. De los Demonios Incubos. 134.
- XIII. A un Medico que envió al Autor un Tratado suyo sobre las utilidades de la Agua , bebida en notable copia , y contra los Purgantes. 137.
- XIV. A otro Médico que envió al Autor un Escrito suyo , en que impugna el Tratado del Medico Tom. I. de Cartas. 155.

dico antecedente.	141.
XV. De los Escritos Medicos del Padre Rodriguez, Cisterciense.	144.
XVI. Del remedio de la transfusion de la Sangre.	149.
XVII. Sobre la Medicina transplantatoria.	154.
XVIII. Que pesa mas una arroba de Metal, que una de Lana.	162.
XIX. Sobre el transito de las Arañas de un tejado à otro.	165.
XX. De los remedios de la Memoria.	166.
XXI. Del Arte de Memoria.	171.
Idéa del Arte de Memoria.	130.
XXII. Sobre el Arte de Raimundo Lulio.	190.
XXIII. En respuesta à una objecion Musical.	193.
XXIV. De la transportacion magica del Obispo de Jaén.	195.
XXV. Sobre la virtud curativa de Lamparones, atribuida à los Reyes de Francia.	198.
XXVI. Sobre la Sagrada Ampolla de Rems.	206.
XXVII. De algunas providencias economicas en orden à Tabaco, y Chocolate.	213.
XXVIII. Sobre la Causa de los Templarios.	218.
XXIX. Paralelo de Carlos XII, Rey de Suecia, con Alexandro Magno.	229.
XXX. Sobre un Pphenoméno raro de huevos de Insectos, que parecen flores.	246.
XXXI. Sobre la continuacion de Milagros en algunos Santuarios.	253.
XXXII. Satisfaccion à algunos reparos propuestos contra el <i>Discurso de los Chistes de N.</i>	261.
XXXIII. Defiendese la introduccion de algunas voces peregrinas, ò nuevas en el idioma Castellano.	265.

XXXIV. Defensa precautoria contra una temida calumnia.	273.
XXXV. De la anticipada perfeccion de un Niño en la estatura, y facultades corporeas.	280.
XXXVI. Satisfaccion à un Gazetero.	284.
XXXVII. Sobre la fortuna del Juego.	288.
XXXVIII. Del Astrólogo Juan Morin.	293.
XXXIX. A favor de los Ambidextros.	300.
XL. Sobre la ignorancia de las causas de las enfermedades.	304.
XLI. Sobre los Duendes.	309.
XLII. Origen de la Fabula en la Historia.	319.
XLIII. Sobre la multitud de Milagros.	329.
XLIV. Maravillas de la Musica, y cotejo de la antigua con la moderna.	335.
XLV. Del valor actual de las Indulgencias Plenarias.	343.



PROLOGO.

Presentote, Lector mio, nuevo Escrito, y con nuevo nombre; pero sin variar el genero, ni el designio, pues todo es Crítica, todo Instruccion en varias materias, con muchos desengaños de opiniones vulgares, ò errores comunes. Si te agradaron mis antecedentes producciones, no puede desagradarte esta, que es en todo semejante à aquellas, sin otra discrepancia, que ser en esta mayor la variedad; y no pienso tengas por defecto lo que sobre estender à mas dilatada esfera de objetos la enseñanza, te alexa mas del riesgo del fastidio. VALE.

CARTA PRIMERA.

RESPUESTA A ALGUNAS

Questiones sobre los quatro Elementos.

§. I.



UY Señor mio: Aunque el deseo, y obligacion que tengo de servir à Vmd. con la mayor puntualidad, no me permiten dilatar mucho el cumplimiento de sus preceptos; habiendome Vmd. escrito, que por no tener necesidad de respuesta pronta, y por no estorvarme otras ocupaciones mas importantes, dexaba à mi arbitrio suspender todo el tiempo que quisiese la satisfaccion à las dudas, ò Questiones que Vmd. se sirvió de proponerme sobre los quatro vulgares Elementos: me valí de esta permission, no para retardar mi obediencia, si para hacerla mas meritoria, añadiendo en ella algo de supererogacion. Quiero decir, que tomé el tiempo que era necesario, no solo para responder à las Questiones propuestas, mas tambien para añadir la resolucion de algunas otras pertenecientes à la misma materia; de modo, que mezcladas estas con aquellas, tenga Vmd. en mi respuesta una especie de Tratadillo curioso de Physica sobre los quatro vulgares Elementos. Curioso digo, porque hallará Vmd. en él algunas observaciones nada vulgarizadas, y otras tan particulares, ò proprias de mi atencion, que inutilmente las buscaria en los libros.

QUESTION PRIMERA.

2. ¿Por qué el movimiento de la llama es hácia arriba? Respondo. Porque es mas leve que este aire exterior que la